

19 Junio

San Juan Maxímovich de Shanghái y San Francisco

Partes Variables

Uso Ruso

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas al jerarca

Tono 6

Melodía: «Habiendo puesto toda tu esperanza...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¿Quién puede decir que el poder lleno de gracia de los primeros apóstoles ha abandonado la tierra, quién puede afirmar que la santidad de los antiguos ascetas ya no se ve más? Porque Tú, oh Señor, has levantado ahora un nuevo y glorioso apóstol, un nuevo asceta que ha superado los ataques del enemigo y ha ganado la corona celestial de la victoria.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Alégrate ahora, pueblo ruso, porque desde ti se ha elevado al cielo una columna de fuego, donde ante el trono de Dios ora tu nuevo intercesor, maestro del Evangelio en tierras lejanas, pastor de todos los pueblos, el santo Jerarca Juan.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Alegraos, oh pueblos de Serbia, China y Filipinas, y vosotros de África, Francia, Holanda y América, porque entre vosotros caminaba un portador vivo de Dios, un santo iluminado por la gracia y tocado por la divinidad, un visionario que contempló el reino exterior. del espacio y del tiempo, donde ahora ora por vosotros.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Tono 3

He aquí la extraña sabiduría de Dios, cómo lo grande y hermoso se manifestó en un recipiente pequeño y sin adornos, cómo la Mente del Creador fue revelada a aquel a quien el mundo consideraba loco: He aquí, fieles, la vida de Juan y conoced los caminos de Dios.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

He aquí el mundo puesto patas arriba, he aquí los sabios y los prudentes avergonzados, y todas las cosas secretas y ocultas reveladas a los niños, a los inocentes e infantiles en la fe, a los que creen con sencillez y calidez de corazón, a los siempre- memorable Juan.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Qué trabajos no realizaste, oh santo!, qué sufrimientos no soportaste por amor de Cristo. No retuviste el amor a Dios que siempre ardía dentro de Ti, sino que lo extendiste hasta los confines del mundo, encendiendo la llama que asciende al reino de lo alto.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

El Señor no encendió esta vela para ponerla debajo de un almud, sino para ponerla sobre un candelero, desde donde ilumina al mundo con gracia; por lo tanto, honramos a Su siervo, nuestro bendito Jerarca Juan.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh hacedor de innumerables milagros, alimentador de los hambrientos, sanador de los enfermos, protector de los huérfanos, maestro de teología, Tú que te ocupaste en constante oración, Tú que tomaste las vestiduras de un necio para revestirte con la sabiduría de Dios, Tú que penetraste los corazones y las mentes de los hombres, Tú que viste el futuro como presente: ¡cuán abundantes fueron los frutos que llevaste para tu Creador! Orad para que también nosotros no nos encontremos con las manos vacías en el día del juicio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Ante Tus preciosas reliquias, oh Santo Padre, los fieles se presentan con reverencia y temor, Tus amados no dejan de hablarte, los que te lastiman te piden perdón, los pecadores son movidos al arrepentimiento, los que sufren se renuevan con esperanza, el frío - los corazones se calientan con amor, los que están en el abismo son atraídos por tu mano suave, los que están muriendo reciben el aliento de vida eterna, los ojos que estaban cerrados en las tinieblas se abren a la luz de Cristo, los oídos ensordecidos se hecho escuchar la voz de los ángeles: Oh nuevo apóstol, ora para que la gracia del Señor sea enviada también a nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? * ¿Quién no cantará tu purísimo parto? * Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, * salió, inefablemente encarnado, de ti, oh Pura; * Por naturaleza es Dios, por naturaleza, por amor a nosotros, se ha hecho hombre * no dividido en dos Hipóstasis, * sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. * ¡A Él suplicas, oh pura y bendita, ** que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Proverbios (10:32a, 33a; 11:2b, 5a, 6a, 18a; 13:2a, 9a; 15:2a; 14:34a; 22:12.)

Sabiduría (6:12a, 13, 12b, 14a, 15b, 16a; 7:30b; 8:2c, 2a-b, 3b-4, 7b-d, 8, 17c, 18d, 21e; 9:1-3a, 4-5a, 10-11, 14)

- 32 De boca honrada brota sabiduría
32 Labios honrados destilan agrado,
2 con los humildes está la sabiduría.
5 La honradez del justo le allana el camino,
6 La rectitud salva a los honrados,
18 quien siembra honradez tiene paga segura.
2 Hombre de bien se nutre de lo que dice,
9 La luz del honrado brilla con fuerza,
2 La lengua del sabio rezuma saber,
34 La justicia engrandece a una nación,
12 Los ojos del Señor custodian el saber, desbaratan las palabras del traidor.
12 Radiante e inmarcesible es la sabiduría,

- 13 Se adelanta en manifestarse a los que la desean.
12 la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran.
14 Quien madruga por ella no se cansa,
15 y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones.
16 Pues ella misma va de un lado a otro
30 Ella es más bella que el sol y supera a todas las constelaciones. Comparada con la luz del día, sale vencedora,
2 enamorado de su hermosura
2 La amé y la busqué desde mi juventud
2 y la pretendí como esposa
3 pues el Señor de todas las cosas la ama.
4 Está iniciada en la ciencia de Dios y es la que elige entre sus obras.
7 pues ella enseña templanza y prudencia, justicia y fortaleza: para los hombres no hay nada en la vida más útil que esto.
8 Y si alguien desea una gran experiencia, ella conoce el pasado y adivina el futuro, conoce los dichos ingeniosos y la solución de los enigmas, prevé de antemano signos y prodigios y el desenlace de momentos y tiempos.
17 la inmortalidad consiste en emparentar con la sabiduría,
18 y prestigio en la conversación con ella.
21 acudí al Señor y le supliqué, diciéndole de todo corazón:
1 «Dios de los padres y Señor de la misericordia, que con tus palabras hiciste todas las cosas,
2 y en tu sabiduría formaste al hombre, para que dominase sobre las criaturas que tú has hecho,
3 y para regir el mundo con santidad y justicia,
4 Dame la sabiduría asistente de tu trono
5 porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva, hombre débil y de pocos años, demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.
10 Mándala de tus santos cielos, y de tu trono de gloria envíala, para que me asista en mis trabajos y venga yo a saber lo que te es grato.
11 Porque ella conoce y entiende todas las cosas, y me guiará prudentemente en mis obras, y me guardará en su esplendor.
14 Los pensamientos de los mortales son frágiles e inseguros nuestros razonamientos,

Proverbios (29:2a;) Sabiduría (4:1b-c, 14a; 6:11, 18a, 21b, 22b; 7:15c, 16a, 21b, 22a, 26, 27d, 29; 10:9, 10d, 12; 1:9; 2:1a, 10-11a, 12a, 12b, 12d, 13-16c, 17, 19-22a, 16:13a;) Sirac (2:11b;) Sabiduría (16:8b;) Sirac (2:11a) Proverbios (3:35)

2 Cuando gobierna el honrado, el pueblo se alegra;
4 porque el recuerdo de la virtud es inmortal: la reconocen Dios y los hombres.
14 Como su vida era grata a Dios,
11 Así, pues, desead mis palabras; anheladlas y recibiréis instrucción.
18 el amor es la observancia de sus leyes,
21 honrad a la sabiduría y reinaréis eternamente.
22 Os explicaré qué es la sabiduría y cuál su origen
15 porque él es el mentor de la sabiduría
16 En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras,
21 porque la sabiduría, artífice de todo, me lo enseñó.
22 La sabiduría posee un espíritu inteligente, santo,
26 Es irradiación de la luz eterna, espejo límpido de la actividad de Dios e imagen de su bondad.
27 va haciendo amigos de Dios y profetas.
29 Ella es más bella que el sol y supera a todas las constelaciones. Comparada con la luz del día, sale vencedora, porque la luz deja paso a la noche, mientras que a la sabiduría no la domina el mal.
9 La sabiduría, sin embargo, sacó de apuros a sus servidores
10 y le dio a conocer las cosas santas
12 lo defendió de sus enemigos, y lo protegió de los que lo acechaban; y, tras duro combate, le concedió la victoria, para que supiera que la piedad es más fuerte que todo.
1 Razonando equivocadamente se decían:
10 «Oprimamos al pobre inocente, no tengamos compasión de la viuda, ni respetemos las canas venerables del anciano.
11 Sea nuestra fuerza la norma de la justicia,
12 Acechemos al justo, que nos resulta fastidioso: se opone a nuestro modo de actuar, y nos reprende contra la educación recibida;
13 presume de conocer a Dios y se llama a sí mismo hijo de Dios.
14 Es un reproche contra nuestros criterios, su sola presencia nos resulta insoportable.
15 Lleva una vida distinta de todos los demás y va por caminos diferentes.
16 y presume de tener por padre a Dios.
17 Veamos si es verdad lo que dice, comprobando cómo es su muerte.
19 Lo someteremos a ultrajes y torturas, para conocer su temple y comprobar su resistencia.
20 Lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues, según dice, Dios lo salvará».
21 Así discurren, pero se equivocan, pues los ciega su maldad.
22 Desconocen los misterios de Dios,

13 Pues Tú tienes poder sobre la vida y la muerte,
11 perdona los pecados y salva en tiempo de desgracia.
8 Así convenciste a nuestros enemigos
11 Porque el Señor es compasivo y misericordioso
35 Los sabios heredan honores, los necios acumulan deshonra.

La Procesión con el Icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

al jerarca

Tono 2

Apóstol celestial de Cristo, siempre pusiste tu afecto en las cosas de arriba, siendo tu mente enviada a lo alto y alejada de las cosas de abajo; Ascendiste en oración a reinos infinitos y más allá de la comprensión, que anhelamos con esperanza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sin buscar gloria ni poder de los hombres, Tú, oh bendito, exaltaste a los débiles con la fuerza y majestad de Dios, enriqueciste a los pobres con los tesoros incorruptibles de la virtud, trajiste a tus huérfanos al Padre sobre todo. mundos, y recibiste una resplandeciente corona de gloria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oscurecidos por las manchas de los pecados, buscamos Tu ayuda, oh Purísima Madre de Dios. Lávanos con tus oraciones, para que seamos una morada adecuada de gracia.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarca

Tono 5

Melodía: «Alégrate, Cruz vivificante...»

Entraste triunfante en el Reino de Dios, oh bendito Juan, habiéndote negado a ti mismo en la tierra según la palabra del Señor y habiendo amado al Señor más que a tu propio aliento; y tu incomparable amor fue correspondido con los incomparables dones del cielo.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor * es la muerte de Sus santos.

Armado de la vigilancia y del vigor de la oración, pasaste por las trampas del deseo terrenal y las trampas del placer, y escapaste de los ataques de los demonios; Por tanto, ganaste la casa no hecha de manos: el poder del Espíritu Santo que habita en ti.

Stijo: ¿Qué daré al Señor * por todo lo que Él me ha dado?

Liberada tu mente de la perturbación de pensamientos vanos e inquietos, contempla como en un espejo los bienes de la eternidad, habitando en la paz de Cristo y pasando de la muerte a la vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Guardando en tu corazón la palabra de Dios como un paraíso, siempre disfrutaste de su gracia: reteniéndola, fuiste retenido, y cuidándola, fuiste custodiado. Por la Verdad fuiste santificado, porque la palabra del Señor es Verdad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, * que salió de tu vientre, oh Purísima, * y se vistió de mi naturaleza, * ha librado a Adán de la maldición primordial. * Por lo cual, como el ángel * clamamos sin cesar a ti, oh Purísima, * que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: * ¡Alégrate!, ¡oh Señora Soberana, ** la intercesión, protección y salvación para nuestras almas!

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 6

Glorioso apóstol de una época de frialdad e incredulidad, * investido del poder lleno de gracia de los santos de la antigüedad, * vidente divinamente iluminado de los misterios celestiales, * alimentador de huérfanos, esperanza de los desesperados, * Tú encendiste en la tierra el fuego de amor por Cristo * en la oscura víspera del día del juicio; *orar ahora para que esta llama sagrada** pueda también surgir de nuestros corazones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MATINÉS

Tropario

Tono 6

Glorioso apóstol de una época de frialdad e incredulidad, * vestido del poder lleno de gracia de los santos de la antigüedad, * vidente divinamente iluminado de los misterios celestiales, * alimentador de huérfanos, esperanza de los desesperados, * Tú encendiste en la tierra el fuego de amor por Cristo * en la oscura víspera del día del juicio; *orar ahora para que esta llama sagrada** pueda también surgir de nuestros corazones. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Gedeón ha predicho tu concepción, * y David ha revelado tu inefable maternidad, * oh Theotokos; * porque el Verbo descendió como rocío sobre el vellón de tu vientre, * y tú, oh Virgen llena eres de gracia, * como tierra santa y fértil, ** brotó sin semilla nuestra salvación, Cristo Dios.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Hijo de la luz, hijo del día, Tú prestaste atención a las palabras del apóstol, no durmiendo como los demás, sino velando con sobriedad, poniéndote la coraza de la fe y del amor, y como yelmo la esperanza de la salvación. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¿Cómo podemos magnificar dignamente la maravilla de las maravillas reveladas a través de Ti, oh Santísima Virgen, porque Tú has dado a luz en el tiempo a Aquel que trasciende todos los tiempos?

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

El Señor, como fue predicho por medio de Tu amado profeta Joel, derramó Su Espíritu sobre toda carne y mostró maravillas sobre la tierra. Y Tú, oh Juan, fuiste revelado como una nueva maravilla, convirtiéndose en el vaso elegido del Espíritu Santo, que derrama gracia sobre nosotros. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Cómo podemos abarcar en palabras el inefable milagro de Tu nacimiento, oh Madre de Dios, porque Tú has sostenido dentro de Tu vientre a Aquel que abarca toda la creación?

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Juan, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo nuestro Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impiamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 7

Tú, oh santo Jerarca, eras hacedor de milagros, teniendo dones de curación y de profecía, conociendo por gracia las cosas ocultas de Dios; sin embargo, todos estos dones fueron nada ante Tu Mayor virtud, Tu desbordante amor por Dios y Tu prójimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como los niños heridos y llorosos corren hacia su madre en busca de cariño y consuelo, así nosotros, los débiles, corremos hacia Ti, oh Madre del Dios Altísimo. Escucha nuestra súplica y limpia las llagas inmundas de nuestros pecados.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. **(dos veces)**

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Mateo (5:15--19)

15 Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

16 Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud.

18 En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

19 El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Sin confiar en los hijos de los hombres, Tú, oh Jerarca Juan, prestaste atención únicamente a los mandamientos de Dios inscritos en las limpias tablas de Tu conciencia. Sólo ante Dios respondiste por tus obras, y sólo por Él fuiste hecho glorioso.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 2

:

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército de Faraón. * Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. * Extremadamente glorioso es el Señor, * porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Ayúdame, oh Cristo mi Señor, a alabar con pureza de corazón a tu bendito siervo Juan, cuya vida de incesante trabajo y oración nos has revelado como reprensión y fuente de inspiración para nuestra débil fe.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Jerarca Juan, Tú eres una lámpara que brilla en la oscura apostasía de nuestros malos tiempos, haciéndonos señas para que te sigamos fuera del caos inferior de nuestras pasiones y permanezcamos contigo en Cristo, la Luz que no decae.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Dios sabio y compasivo, la sencilla Unidad en la Trinidad, te dio tanto la sabiduría divina de los grandes Ancianos de la antigüedad como la sencilla cancillería de un niño, oh bendito Juan, permitiéndote tocar innumerables almas con la gracia que Te ha sido concedida.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Los huérfanos jóvenes e indefensos acuden a Ti, los viejos y los enfermos te imploran consuelo, y todos los que hemos caído en pecado buscamos el bálsamo curativo de Tu celestial intercesión. Santo Jerarca Juan, santo y hacedor de milagros entre nosotros,

ruega por nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Juan fue visto postrado ante Tus sagradas imágenes, orando solo en las horas profundas de la noche luchando contra el sueño y manteniendo constante vigilancia sobre su alma. Oh bendita Madre de Dios, calienta nuestros corazones para que también nosotros podamos derramar tan ardiente amor por Ti.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 3

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 2

:

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Me has afirmado sobre la roca de la fe, * y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. * Porque mi espíritu se regocija cuando canto: * «No hay nadie tan santo como nuestro Dios * ni nadie más justo que Tú, oh Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh bendito, tuviste como antepasado a un santo, cuyo nombre te dieron como monje. Verdaderamente su espíritu descansó en Ti, porque Te convertiste, como el gran Juan de Tobolsk, en un santo jerarca, un celoso misionero en tierras extranjeras y un hacedor de milagros incluso después de Tu reposo.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Teniendo a los santos celestiales como tus instructores, desde niño fuiste enseñado a la vida de lucha ascética y a la fe invencible en Cristo. Prefiriendo este conocimiento a todos los demás, te convertiste en un ferviente estudiante de la santidad ortodoxa.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Sin dejar de nutrir Tu alma con las Vidas de los Santos, estudiaste cuidadosamente cada uno de sus pensamientos, palabras y acciones, percibiendo así su mente y espíritu de otro mundo y adquiriéndolos para ti mismo: porque en verdad Te convertiste en Tus instructores, un santo por quien Dios es glorificado.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Cuando era niño en Jarkov, el bendito Juan oró devotamente ante Tu ícono Ilyetskaya. Oh Señora, limpia nuestros corazones inmundos y concédenos una fe tan infantil.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Los Himnos de la sesión

Tono 2

¿Quién puede sondear los misteriosos caminos de la santidad? ¿Quién puede percibir la celestial belleza de tu vida envuelta en el manto de la humildad? Tú, oh Juan, fuiste iluminado por la Luz que vino al mundo, y el mundo no lo supo. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

Oh Reina del Cielo, moras ahora con todos los santos a quienes fortaleciste y consolaste durante su estancia en la tierra. ¡Y he aquí! Entre ellos hay un nuevo santo, el justo Juan, que alaba a Cristo contigo por los siglos de los siglos.

ODA 4

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 2

:

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, * ni como ángel, * sino como el mismo Señor encarnado, * y me salvaste a mí, a todo el hombre; * por lo que clamo a Ti: * ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh santo Jerarca, fuiste enviado como pastor del rebaño de Cristo a Shanghái, donde llegaste a ser conocido como hacedor de milagros y sanador de enfermedades, un gran asceta que no daba reposo ni consuelo al templo del cuerpo, sino que más bien lo santificaba mediante el trabajo constante de la oración.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Sin descuidar ninguna oportunidad de ayudar a los necesitados, caminaste con valentía por los barrios bajos y los callejones oscuros de Shanghái, reuniendo a huérfanos enfermos y hambrientos y brindándoles tu protección paternal. Tómanos también a nosotros bajo tu cuidado.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Redentor de los oprimidos, no viste separación entre Tus buenas obras y Tus constantes oraciones, porque en ambas serviste a Dios y sacaste a las personas del lodo del sufrimiento.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Siguiendo siempre los mandatos de Cristo, le diste de comer cuando tenía hambre, le acogiste cuando estaba sin hogar, le vestiste cuando estaba desnudo, le visitaste cuando estaba enfermo y en prisión: porque en todos viste su divina imagen. .

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Recibe nuestras oraciones, oh Madre de Dios, como una vez recibiste las oraciones del bendito Juan mientras servía en la Catedral de Shanghái dedicada a Ti, la Garantía de los pecadores, y te suplicaba que salvaras a los que languidecían en el pecado y el dolor.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 5

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 2

:

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh Cristo mi Salvador, iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. * Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, * ilumíname con Tu resplandor, * porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cuando llevaste tu rebaño a las Islas Filipinas, oh Jerarca Juan, te mostraste como un nuevo Moisés, sacando a tu pueblo de la esclavitud y confiando siempre en la protección del Dios misericordioso.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Oh protector de aquellos en peligro y tribulación, a través de Tus santas oraciones liberaste a Tu rebaño en la isla de una destrucción segura, evitando los violentos tifones, como lo hizo Tu Maestro Cristo, Quien calmó las aguas tormentosas de Galilea.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Vigilando en una isla remota, el bienaventurado Juan oró ante Tu icono maravillosamente renovado. Oh Tú, que apagas el dolor y alivias la aflicción, acudimos a tu protección maternal y contamos las cargas de nuestro corazón.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Revelando de Oriente a Occidente, desde los más remotos rincones del mundo, la gloria con la que Dios ha dotado a Sus santos, no permitiste que ninguna distancia terrenal obstaculizara Tu ministerio celestial. Incluso ahora, desde donde el espacio es atravesado sin esfuerzo por los poderes angelicales, ven en nuestra ayuda y lleva nuestras peticiones ante el Señor.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 6

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 2

:

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, * apelo al abismo insondable de tu compasión: *
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Esforzándote por encontrar refugio para Tu rebaño, que no tenía un lugar seguro donde reclinar sus cabezas, los trajiste bajo Tu manto al Nuevo Mundo. También encontremos refugio en tus oraciones.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Al llegar a la tierra donde los antiguos ascetas de la Galia alcanzaron la santidad, Tú, oh Señor, la honraste una vez más con la presencia de un santo, devolviendo al pueblo francés a la fe ortodoxa y apostólica, y trabajando incansablemente para cimentarlos en la Roca firme. de salvación.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

De todos los santos, tanto de Oriente como de Occidente, fuiste Tú un discípulo ardiente, oh santo Jerarca; por lo tanto, en Tus viajes aprendiste acerca de los santos de diferentes tierras, presentando a los fieles a aún más residentes de las mansiones celestiales, con quienes ahora eres glorificado.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Al predecir eventos futuros, ver místicamente dentro de los corazones de los hombres, escuchar oraciones y pensamientos a través de grandes distancias, se mostró que estabas en la presencia del reino más allá de las limitaciones terrenales, asombrando a todos los que tenían ojos para ver y moviéndolos a una mayor fe y devoción. .

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tú has dado a luz a Aquel que me dio la vida, oh Virgen Purísima. No dejes que desperdicie este don deseando lo que termina en muerte, sino que, como nuestro bendito Juan, déjame buscar esa fuente que brota para vida eterna, tu Hijo Cristo nuestro Dios.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Kontaquio

Tono 4

Elegido Taumaturgo y soberbio siervo de Cristo, * que derrama en los últimos tiempos * corrientes inagotables de inspiración y multitud de milagros. * Te rogamos con amor y te invocamos, ** Oh santo jerarca Juan, Taumaturgo de los últimos tiempos.

ODA 7

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

:

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, * Tus tres hijos despreciaron la orden impía, * y, arrojados en medio de la llama, * fueron bañados y cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Habiéndote purificado en tu obra de oración, oh santo, fuiste considerado digno de contemplar la luz inefable que proviene directamente de Dios. Rodeado por la esencia increada de la Divinidad, fuiste elevado sobre la tierra, conociendo la bienaventuranza de la oración sin palabras y el silencio de la era futura.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Un anciano en la tradición de los santos del desierto de Tu Rusia natal, un vidente del corazón. y manantial del consejo revelado por Dios, fuiste enviado en un tiempo en que hombres de tu estatura habían desaparecido de la faz de la tierra. En Ti vemos un don precioso de Dios y así honramos Tus palabras de sabiduría.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Dejando atrás la vana sabiduría de este mundo, escogiste la necesidad de Dios, que es más sabia que la de los hombres, y así fuiste elegido por Él para confundir a los prudentes y a los poderosos, anulando su entendimiento carnal. Maravillados ante sus caminos más allá del habla, clamamos en voz alta: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

El asombro y el asombro nacen en nosotros al contemplar Tu vida, oh bendito, porque Tú eras a la vez un sabio maestro de teología y un Loco por causa de Cristo, un jerarca y un humilde servidor de los pobres. Eras un amigo compasivo de todos, pero estabas a solas con Dios en las cámaras secretas de tu espíritu.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El bienaventurado Juan siempre llevó Tu icono de Optina sobre su corazón, oh Santísima Virgen: así mismo, recordemos siempre de Ti en los tabernáculos de nuestros corazones, porque Tú eres el Sagrado Tabernáculo que maravillosamente ha llevado a Dios.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 8

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

:

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Dios que descendió al horno de fuego * con los jóvenes hebreos, * y transformó la llama en rocío, * himnad, * y exaltadlo supremamente como Señor por todos los siglos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tu rebaño de Shanghái se regocijó por tu regreso a América, donde terminaste Tus días como un implacable campeón de la Ortodoxia, experimentando dolores de aquellos que te despreciaron por tu santa vida, pero enfrentando a tus falsos acusadores con la mansedumbre hecha invencible por medio de Cristo. .

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Así como te enseñaron tus grandes preceptores ascéticos, conociste el amor de Dios como sufrimiento del corazón soportado en el espíritu de devoción, y gritaste en tu hora de prueba: Oh todas las obras del Señor, bendicid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Son raros los que pueden recorrer el camino angosto y accidentado que Tú has recorrido. Oh santo, porque en Tus dolores Tú con valentía pusiste Tu confianza sólo en Dios, siendo probado como el oro en la fragua y así entrando en las moradas celestiales purificado en espíritu.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

A Ti, oh alegría de todos los que sufren, recurso siempre presente del bienaventurado Juan en sus tribulaciones, clamamos con fe: concédenos ese gozo espiritual que no disminuye en tiempos de adversidad.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 9

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

:

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Dios Verbo, Dios de Dios, * que con sabiduría inefable vino a crear de nuevo a Adán * después de su grave caída en corrupción por la comida * y que tomó carne indescriptiblemente de la Santísima Virgen por amor a nosotros, * a él le fieles unánimemente magnifica en el canto.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

De manera divina, la partida de tu alma te fue conocida de antemano, y te preparaste para encontrar al místico Esposo, Cristo, a quien no cesas de orar por nosotros pecadores.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Maravillado por la muerte de un santo recién revelado, tu rebaño descubrió que su tristeza se había convertido en alegría, sintiendo el gozo victorioso de la Pascua y glorificando a Dios por haberles dado un nuevo intercesor en el cielo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Incluso después de tu bendito reposo, concedes instrucción, curación y consuelo a todos los que acuden a ti, oh bendito Juan. Así como ahora das ayuda milagrosa a los ciegos, a los enfermos y a los afligidos, así también derramas el bálsamo curativo de tus oraciones sobre nosotros que llevamos las heridas del pecado.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Orando en silencio ante el Icono de Kursk de la Madre de Dios, el nuevo apóstol Juan partió de la tierra al paraíso. Y, sin saber la hora del fin de nuestra estancia aquí, ofrezcamos tan sentida devoción a Aquella que reina con el Rey de gloria.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Oh Cristo, Luz del mundo, nos postramos ante Ti en acción de gracias, porque nos has enviado otro testigo de Tus luces: Tu bendito siervo Juan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Señora Theotokos, nube radiante sobre la cual habló el profeta, haz brillar sobre nosotros la luz de tu Hijo que te ha iluminado, para que ya no caminemos en las cavernas sin sol de nuestros pecados.

Las Alabanzas

Tono 6

Melodía: «Habiendo apartado..»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

La santidad no es simplemente justicia, por la cual los justos merecen el Reino bendito, sino tal colmo de virtud que los hombres se llenan de la gracia de Dios, gracia que brota de ellos sobre todos los pueblos, gracia que brota de Ti. , oh Juan, y todavía cae sobre aquellos que con fe imploran tus oraciones.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Grande es la bienaventuranza de los santos, dijiste una vez, oh bendito. Lleno de amor por tus prójimos, que procede del amor de Dios, estás atento a nuestras necesidades, escucha nuestras súplicas y preséntate como nuestro intercesor ante el Señor.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¿Por qué hazañas invisibles alcanzaste la santidad? ¿Por el ayuno, las vigiliyas y la oración incesante, por el amor activo por el rebaño de Cristo, por el amor insaciable por Cristo mismo? Impresionante es el misterio de santidad escondido en el humilde aposento de tu alma, donde hablaste con Dios en secreto.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Para el mundo fuiste un tonto, pero para Dios fuiste un siervo sabio y fiel; para el mundo eras pobre y sin gloria, pero para Dios eras un palacio rico y majestuoso de virtud. La maldad del mundo hizo brotar lágrimas de tus ojos, pero el Señor los besó con tierno amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Como Cristo tu Maestro, oh bendito Juan, no eras de este mundo, pero como Su apóstol fuiste enviado al mundo para conducirnos a Su Reino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

Oh Soberana Señora, acepta la oración de nosotros, tus esclavos, y líbranos de toda necesidad y dolor.

Gran Doxología

Tropario

Tono 6

Glorioso apóstol de una época de frialdad e incredulidad, * investido del poder lleno de gracia de los santos de la antigüedad, * vidente divinamente iluminado de los misterios celestiales, * alimentador de huérfanos, esperanza de los desesperados, * Tú encendiste en la tierra el fuego de amor por Cristo * en la oscura víspera del día del juicio; *orar ahora para que esta llama sagrada** pueda también surgir de nuestros corazones.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh bendito, tuviste como antepasado a un santo, cuyo nombre te dieron como monje. Verdaderamente su espíritu descansó en Ti, porque Te convertiste, como el gran Juan de Tobolsk, en un santo jerarca, un celoso misionero en tierras extranjeras y un hacedor de milagros incluso después de Tu reposo.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Oh bendito, tuviste como antepasado a un santo, cuyo nombre te dieron como monje. Verdaderamente su espíritu descansó en Ti, porque Te convertiste, como el gran Juan de Tobolsk, en un santo jerarca, un celoso misionero en tierras extranjeras y un hacedor de milagros incluso después de Tu reposo.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Teniendo a los santos celestiales como tus instructores, desde niño fuiste enseñado a la vida de lucha ascética y a la fe invencible en Cristo. Prefiriendo este conocimiento a todos los demás, te convertiste en un ferviente estudiante de la santidad ortodoxa.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Sin dejar de nutrir Tu alma con las Vidas de los Santos, estudiaste cuidadosamente cada uno de sus pensamientos, palabras y acciones, percibiendo así su mente y espíritu de otro mundo y adquiriéndolos para ti mismo: porque en verdad Te convertiste en Tus instructores, un santo por quien Dios es glorificado.

de la ODA 6 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Esforzándote por encontrar refugio para Tu rebaño, que no tenía un lugar seguro donde reclinar sus cabezas, los trajiste bajo Tu manto al Nuevo Mundo. También encontremos refugio en tus oraciones.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Al llegar a la tierra donde los antiguos ascetas de la Galia alcanzaron la santidad, Tú, oh Señor, la honraste una vez más con la presencia de un santo, devolviendo al pueblo francés a la fe ortodoxa y apostólica, y trabajando incansablemente para cimentarlos en la Roca firme. de salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De todos los santos, tanto de Oriente como de Occidente, fuiste Tú un discípulo ardiente, oh santo Jerarca; por lo tanto, en Tus viajes aprendiste acerca de los santos de diferentes tierras, presentando a los fieles a aún más residentes de las mansiones celestiales, con quienes ahora eres glorificado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has dado a luz a Aquel que me dio la vida, oh Virgen Purísima. No dejes que desperdicie este don deseando lo que termina en muerte, sino que, como nuestro bendito Juan, déjame buscar esa fuente que brota para vida eterna, tu Hijo Cristo nuestro Dios.

Tropario

Tono 6

Glorioso apóstol de una época de frialdad e incredulidad, * investido del poder lleno de gracia de los santos de la antigüedad, * vidente divinamente iluminado de los misterios celestiales, * alimentador de huérfanos, esperanza de los desesperados, * Tú encendiste en la tierra el fuego de amor por Cristo * en la oscura víspera del día del juicio; *orar ahora para que esta llama sagrada** pueda también surgir de nuestros corazones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Elegido Taumaturgo y soberbio siervo de Cristo, * que derrama en los últimos tiempos * corrientes inagotables de inspiración y multitud de milagros. * Te rogamos con amor y te invocamos, ** Oh santo jerarca Juan, Taumaturgo de los últimos tiempos.

El Proquimeno

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, * y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Mi boca hablará sabiduría, * y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La Epístola

Hebreos (7:26-8:2)

26 Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

27 Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

1 Esto es lo principal de todo el discurso : Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,

2 y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

La boca del justo mediará sabiduría y su lengua hablará juicio.

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de Dios está en su corazón, y en sus pasos no hará tropezar.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

John (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.

ORACIÓN DE SÚPLICA

Oh amado Jerarca Juan, mientras vivías entre nosotros viste el futuro como si fuera presente, las cosas distantes como si estuvieran cerca de los corazones y las mentes de los hombres como si fueran tuyas. Sabemos que en esto fuiste iluminado por Dios, con quien siempre estuviste en la comunión mística de la oración, y con quien ahora moras eternamente. Así como una vez escuchaste las peticiones mentales de tu rebaño disperso incluso antes de que pudieran hablarte, así ahora escucha nuestras oraciones y tráelas ante el Señor. Has pasado a la vida que no envejece, al otro mundo, pero en verdad no estás lejos de nosotros, porque el cielo está más cerca de nosotros que nuestras propias almas. Muéstranos a los que nos sentimos asustados y solos la misma compasión que alguna vez mostraste a los temblorosos huérfanos de padre. Danos a los que hemos caído en el pecado, la confusión y la desesperación la misma instrucción severa pero amorosa que una vez diste a tu rebaño elegido. En ti vemos la semejanza viva de nuestro Hacedor, el espíritu vivo del Evangelio y el fundamento de nuestra Fe. En la vida pura que has llevado durante nuestros tiempos pecaminosos, vemos un modelo de virtud, una fuente de instrucción e inspiración. Al contemplar la gracia que te ha sido concedida, sabemos que Dios no ha abandonado a su pueblo. Más bien somos nosotros los que hemos caído de Él, y por eso debemos recuperar la semejanza de la Divinidad como lo has hecho tú. Por tu intercesión, oh bendito, concédenos aumentar nuestro esfuerzo hacia nuestra patria celestial, poniendo nuestros afectos en las cosas de arriba, trabajando en oración y virtud, librando la guerra contra los ataques de nuestra naturaleza caída. Invoca la misericordia de Dios, para que algún día podamos unirnos a ti en Su Reino. Porque nuestro deseo más profundo es vivir para siempre con Él, con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.